



Bandera Roja

MOVILIZAR A LAS MASAS PARA EL COMUNISMO

PARTIDO COMUNISTA OBRERO INTERNACIONAL * WWW.ICWPREDFLAG.ORG

HAITÍ:

CAPITALISMO RACISTA ES EL VERDADERO DESASTRE, COLECTIVIDAD MASIVA MUESTRA POTENCIAL COMUNISTA



El huracán Mattew (Mateo) que azotó a Haití fue un acto de la naturaleza, pero la muerte y destrucción que dejó es producto del capitalismo racista. La extrema pobreza y la falta de infraestructura asesinaron a más de un millar de personas. Sus casas se derrumbaron a su alrededor. No había refugios de evacuación seguros. Ahora más vidas están en grave peligro debido a que las personas carecen de agua potable, alimentos y atención médica.

Para el capitalismo, las vidas obreras son baratas y desechables. Esto pide a gritos un sistema comunista donde la vida es apreciada y valorada por encima de todo.

El sistema de ganancias capitalista creó en Haití las bases para este desastre. Incluso antes del terremoto de 2010, 1.9 millones de personas necesitaban asistencia alimentaria. Alrededor del 60 por ciento de la población vivía con menos de \$1.00 al día. La desnutrición y la anemia se propagaban incontrolablemente.

En 2009, el Parlamento haitiano aprobó por unanimidad una ley para aumentar el salario mínimo a 61 centavos de dólar por hora. Los fabricantes de ropa de EE.UU. se opusieron y el Departamento de Estado de EE.UU., dirigido por Hillary Clinton, obligó al presidente de Haití a reducir el salario mínimo a 31 centavos por hora.

En 2010, un fuerte terremoto sacudió a Haití, que tenía pocos edificios seguros. Más de 250,000 personas murieron. Millones se quedaron sin hogar. 10,000 personas han muerto de cólera desde el terremoto en el 2010 y 27,000 más tienen la enfermedad. El cólera la llevaron a Haití las tropas de la ONU, enviadas para mantener el "orden" después del terremoto. Ignorando las medidas sanitarias, propagaron esta enfermedad, depositando masivamente sus heces en el suministro de agua.

La ayuda capitalista es para ayudar a los capitalistas, no a los obreros. La Fundación Clinton colectó miles de millones de dólares para "ayudar" a las víctimas del terremoto. EE.UU. y la ONU pusieron a la Fundación Clinton a cargo de la reconstrucción. Lucrativos contratos fueron adjudicados a sus amigos. El hermano de Hillary consiguió un contrato de extracción de oro. La ayuda prometida no llegó a los necesitados.

El huracán Mateo empeoró esto. Los cultivos y árboles frutales, el suministro de alimentos, fueron destruidos en el suroeste, "el granero" de Haití. Las tropas de la ONU han atacado a los obreros hambrientos, que rodean los camiones que entregan suministros, para conseguir comida y agua.

La necesidad más urgente de las masas es movilizar para el comunismo, construir un PCOI masivo para movilizar para una sociedad que satisfaga sus necesidades, no las necesidades de los patrones asesinos. Liberadas del capitalismo, las masas obreras utilizaremos nuestras mentes y mano de obra para construir colectivamente todo lo que necesitamos, sin dinero.

Inmediatamente después del huracán, los trabajadores haitianos en las zonas aisladas por las inundaciones, puentes caídos, y sistemas de comunicación destruidos, combinaron sus escasos recursos para sobrevivir colectivamente. Algunos de los que habían perdido todo encontraron refugio en cuevas y colectivamente buscaron como alimentarse.

Vemos la posibilidad y la necesidad del comunismo en la colectividad de las masas en este desastre, así como en su lucha diaria por la supervivencia. La historia de la lucha heroica de los obreros haitianos por su liberación, frente a obstáculos aparentemente insuperables, muestra el potencial de la revolución comunista.

Ver HURACÁN Y COMUNISMO, página 4



Trabajadoras de la Costura en Bangladesh- 1º de Mayo 2014

COMUNISMO EN BANGLADESH

Somos un grupo de miembros y amigos del PCOI en Dacca, la capital industrial y financiera de Bangladesh. Conocimos al PCOI y *Bandera Roja* hace un par de años, cuando *Bandera Roja* escribió una serie de artículos sobre las condiciones de las costureras y costureros aquí. Quedamos asombrados de ver lo preciso que eran los artículos y como reflejaban las aspiraciones de los obreros más oprimidos de acabar con el capitalismo con un sistema sin la esclavitud asalariada.

Nunca hemos conocido otro miembro del PCOI de otro país, pero nuestra comunicación se ha expandido. La reciente huelga general en la India y la aventura militar del ejército de la India en nombre de la clase dominante india, apoyada por el imperialismo de EE.UU., nos dio la oportunidad de comunicarnos con miembros del PCOI en la India y Pakistán.

Fue una sensación difícil de describir cuando todos nos vimos como una sola clase, como miembros del PCOI revolucionario para cambiar el mundo. Somos pequeños, decididos con la convicción de que el futuro es nuestro.

SEXISMO ES CUESTIÓN DE CLASES PÁGINA 2

PCOI CRECE EN AMÉRICA LATINA PÁGINA 3

COMUNISMO Y SINDICALISMO PÁGINA 4

LUCHA ARMADA Y ELECCIONES EN EEUU PÁGINA 5

El Sexismo es Producto de la Sociedad de Clases:

EL COMUNISMO CREARÁ LA BASE MATERIAL PARA ACABARLO

Los ataques repugnantes de Donald Trump contra las mujeres han puesto de relieve los peligros de sexismo. Su actitud de “agarra lo que puedas” expresa perfectamente la ideología capitalista. Pero no se trata sólo de él.

La superopresión y superexplotación de las mujeres tiene sus raíces en la sociedad de clases y la propiedad privada. Su base material hoy día es la esclavitud asalariada capitalista. Para acabar el sexismo, tenemos que movilizar a las masas para una sociedad sin clases: el comunismo. Y para eso, todos tenemos que luchar fuertemente ahora contra el sexismo, racismo y la xenofobia.

En las sociedades comunistas pre-clases, las mujeres y los hombres a menudo tenían diferentes funciones. Pero el trabajo y el conocimiento de todos eran valorados. Todos contribuyeron al bien colectivo. Todos ayudaron a tomar decisiones importantes. Nadie “era dueño/a” de nadie, o controlado/a por nadie.

Entonces, surgió la propiedad privada. Los hombres dominaron las funciones sacerdotales y guerreras que definían una clase dominante emergente. La cual gradualmente reclamó a la mujer como su propiedad, esperando pasar su riqueza a sus hijos biológicos. Impuso su ideología sexista - a menudo enmarcada como religión - a las masas de hombres y mujeres sin propiedad.

El naciente capitalismo empeoró las cosas. Los esclavos - hombres y mujeres - pudieron ver sus intereses comunes. Las sociedades agrícolas diferenciaron el trabajo de “las mujeres” del de “los hombres”, pero respetaron ambos. El capitalismo, sin embargo, puso el “valor de cambio” monetario por encima del “valor de uso”. El trabajo asalariado (por dinero) devaluó el trabajo doméstico no remunerado, aunque necesario, de las mujeres.

Los capitalistas del siglo XX convirtieron muchas tareas, históricamente realizadas domésticamente por mujeres, en empleos asalariados. Estos incluyen la confección de ropa, el cuidado de niños y enfermos, preparación de comida, etc. Esto les permitió a los capitalistas acumular superganancias pagándoles menos a las mujeres y reduciendo también los salarios de los hombres. En los EE.UU. eran a menudo mujeres negras o inmigrantes.

Hoy día, las obreras son superexplotadas desde las maquilas en El Salvador hasta los talleres de hambre en el sur de Asia. Sus bajos salarios son “justificados” por una ideología que promueve a los hombres como “los sostenes de la familia” y las mujeres como “amas de casa”. Los salarios de las mujeres, aunque fundamental para la ma-

yoría de los hogares, son tildados “solamente suplementarios”.

Una camarada en Sudáfrica habla del trabajar, en la ardua y sucia tarea de construir carreteras, con su bebé sobre sus espaldas. Hoy día muchas mujeres obreras en todas partes tienen una doble carga: un empleo asalariado superexplotador y ser principalmente responsables de las tareas domésticas y la crianza de los niños.

Observemos el elogio el *New York Times* por emplearse adolescentes en los talleres de hambre de Bangalore. Su “independencia” supuestamente estriba en teléfonos celulares que pueden usar para casarse por amor. Su verdadero destino está supuesto a ser el matrimonio y la familia. Es por eso que ellas (y nosotros) debemos aceptar sus salarios miserables y trabajo agotador.

Esto es simplemente ideología sexista. Proviene de los mismos gobernantes liberales que hipócritamente lamentan los comentarios grotescos de Trump sobre las mujeres.

Los patronos usan el sexismo juntamente con el racismo para dividir a la clase obrera. Trump intenta aglutinar a los trabajadores blancos atacando a musulmanes e inmigrantes, degradando a mujeres y insultando a los obreros negros. Los medios de comunicación liberales capitalistas tratan voltear a las mujeres, inmigrantes y obreros negros contra “los ineducados hombres blancos”.

“Mis pasajeros [mayormente latinos/as] ya no me hablan”, se quejó un obrero blanco, chofer de autobuses y lector de *Bandera Roja*.

El comunismo unifica a las masas obreras. Organizaremos la producción para fomentar la cooperación y solidaridad entre hombres y mujeres de todas las “razas”, “grupos étnicos” y habilidades. Movilizaremos a las masas para crear artes y una cultura que promueva el respeto para todos.

El comunismo abolirá el dinero, los mercados y el trabajo asalariado. Cuando todo trabajo sea para satisfacer las necesidades de las masas, la base material del sexismo desaparecerá.

El comunismo abolirá la propiedad privada. Las relaciones sociales ya no serán distorsionadas viéndonos como mercancías, como si fuéramos cosas para ser usadas. Los niños serán apreciados por todos, no visto como propiedad de sus padres. Formaremos o disolveremos relaciones sin tener que tomar en cuenta las relaciones de propiedad que definen los matrimonios de hoy día.

El comunismo creará formas colectivas de la vida que acabará la monotonía aislada de las tareas domésticas. Las mujeres Bolcheviques crearon “creches” (guarderías) en los primeros años de la Unión Soviética. Más tarde hubo “palacios de los niños” y cafeterías basadas en las fábricas. Aún así, las relaciones sociales capitalistas que definieron el socialismo socavaron sus mejores esfuerzos para acabar con el sexismo.

En China, el movimiento de las Comunas Populares de la década de los 1950 introdujo las cafeterías, lavanderías, guarderías gratuitas y muchas más otras cosas. El Partido Comunista chino declaró que “las mujeres sostienen la

Feminismo burgués sólo ayuda a la burguesía

El ataque sexista de Trump sobre Hillary Clinton como una “mujer desagradable” ha sido aprovechado por las feministas burguesas que buscan unificar a todas las mujeres en Estados Unidos detrás de Clinton. Videos promoviendo a mujeres fuertes desde las veteranas de la guerra de Estados Unidos en Irak a la Reina Victoria han aparecido por todo los medios de comunicación social.

Los gobernantes, en este caso los demócratas, que representan el ala principal de la clase dominante de Estados Unidos, quieren que las mujeres de la clase trabajadora crean que tienen más en común con sus opresores que con sus hermanos de clase.

Como preguntamos en nuestro artículo de *Bandera Roja* este año, para el Día Internacional de la Mujer Trabajadora: ¿Cómo pueden ser “hermanas” nuestras enemigas de clase?

Cualquier trabajador o trabajadora que ha vivido en la Alemania de Angela Merkel, la Gran Bretaña de Margaret Thatcher, la Sudáfrica de Winnie Mandela, el Israel de Golda Meir, la India de Indira Gandhi, o el Brasil de Dilma Rousseff, por nombrar unos pocos, sabe que elegir a una mujer no cambia la naturaleza de la sociedad de clases.

mitad del cielo”. Su meta socialista era que las mujeres impulsaran la producción social. Nuestra meta comunista es que hombres y mujeres transformen las relaciones sociales de producción y que todos se desarrollen a su pleno potencial.

Pero acabar con la base material del sexismo no será suficiente. Los crecientes colectivos del partido comunista movilizarán luchas masivas contra residuos de ideas y hábitos sexistas que deje el capitalismo. Esta lucha comienza hoy al hombres y mujeres comunistas confrontar el lenguaje o abuso racista o sexista.

Para movilizar a las masas para el comunismo hay que explicar y actuar sobre nuestra línea política en los lugares de trabajo, cuarteles, aulas, vestuarios, en el comedor y en los eventos del partido. Cuando cometemos errores, estamos abiertos a la crítica y tratamos de aprender.

Las mujeres politiqueras capitalistas como Hillary Clinton son parte del problema (véase el recuadro). Masas de mujeres y hombres crearan la solución: un mundo comunista.



Sudáfrica 2016



El Salvador, década de 1980



Únete al

Partido Comunista Obrero Internacional (PCOI)

www.icwpredflag.org — (310) 487-7674

E-mail: icwp@anonymousspeech.com

Escribir a: PMB 362

3006 S. Vermont Ave., Los Angeles, CA 90007, USA

SEMBRANDO LAS IDEAS DEL COMUNISMO

EL SALVADOR—“Me invitaron varias veces, pero el domingo es el único día que nos queda para poder hacer las cosas del hogar y pasar tiempo con nuestras familias. Y me pregunté ¿voy o no voy? Al final me animé y decidí venir junto con mi esposo” (otro obrero). Un nuevo miembro en la reunión, comentó: “Dejé mi domingo para venir a la reunión, este día es que voy a jugar fútbol, pero me interesó saber más del Partido”.

Con el ruido de las olas golpeando las rocas en algún punto de la costa del país, se inició la escuela política del PCOI, con la presencia de nuevas obreras y obreros.

Antes de dar inicio a la agenda dimos la bienvenida a los nuevos obreros y obreras. Una camarada les preguntó si ya habían escuchado antes un poco sobre la historia del PCOI. Ellos respondieron que sí. Un líder obrero comentó: “Primero les pasamos *Bandera Roja* y los invitamos a la reunión. Les comentamos cual es la lucha del PCOI, y hacia dónde vamos, de forma breve pero clara. Hoy ya son miembros del Partido”. Los aplausos no se hicieron esperar.

El primer punto fue el conflicto en Siria. Un trabajador público comentó, “Este es un conflicto de terceros ¿por qué? En Siria están en juego los intereses de Rusia y Estados Unidos. Parte es la

lucha por las cuotas de la producción mundial de petróleo”.

Abordamos la importancia de las elecciones en EE UU como estrategia de los burgueses al hacerle creer a los obreros y obreras en ese país que el problema en EE UU son los inmigrantes latinos y no la crisis del sistema capitalista y las fluctuaciones de la economía de libre mercado.

El siguiente punto fue el sexismo. Dos maestras tuvieron la participación inicial haciendo una reseña histórica de las conductas sexistas en las sociedades de clases. Explicaron que se han logrado cambios hasta el momento pero que estos no resuelven el problema. También hicieron énfasis en que la base material del problema es el capitalismo.

“Nosotros como comunistas no luchamos contra hombres o mujeres, luchamos contra la base material del problema del dinero y del capitalismo por ende vamos a ser solo personas con responsabilidades”, comentó un compañero respecto a cómo será en el comunismo la relación entre hombres y mujeres.

Una obrera dio el ejemplo que en la fábrica cada tres a seis meses les daban pastillas (no se sabe para qué) a las mujeres, porque como le comentó una supervisora a una obrera presente, “Embarazada no nos servís, ya te creaste proble-

mas”.

Un compañero de la fábrica dijo también, “Yo a veces no hago cosas que si hace mi esposa pero es parte de la educación que recibí desde niño, me iba al campo a trabajar hasta tarde y las mujeres se quedaban en casa”. Luego agregó, “Con mis hijos será diferente debido a la educación comunista”.

¿Cómo podemos hacer más avances ante los patrones? Preguntó otro, un estudiante respondió brevemente: Leyendo *Bandera Roja*, perdiendo el miedo a entregarle más periódicos a otros compañeros y compañeras en el trabajo y lo más importante escribir para el periódico. Otro trabajador del sector público dijo, “Todos somos compañeros nadie es más que nadie, hay un partido que lucha por transformar nuestra sociedad.”

Se le preguntó al obrero procedente de esta nueva fábrica que le parecía la reunión, respondió: “Para lograr algo en la vida uno tiene que luchar por lo que quiere, se trata de sembrar y cosechar, como el maíz, no esperamos resultados de inmediatos pero cuidamos la tierra para esperar la cosecha. Siempre hay cambios; yo me pregunté también ¿voy o no voy? Pero estoy aquí y estoy ansioso de aprender más.”

MÉXICO:

LLEVANDO LAS IDEAS COMUNISTAS A LAS MASAS EN LA LUCHA DE CLASES

La construcción del Partido de la Clase Obrera mundial, el PCOI, es indispensable y fundamental para nuestra emancipación, no buscamos ser funcionarios bajo gobiernos capitalistas sino eliminar la última forma de esclavitud de la humanidad y construir una sociedad comunista.

En los últimos seis meses nos hemos sumergido en las luchas de los trabajadores intentando llevar su manera de pensar hacia la eliminación del sistema de trabajo asalariado. Los maestros, en su lucha contra la “Reforma educativa”, han estado a la vanguardia en esta clase de movilizaciones.

Estando con ellos los hemos instado, a través de distribuirles *Bandera Roja*, y nuestro folleto *Movilizar a las Masas para el Comunismo*, explicándoles que es la única manera en que nuestra clase se emancipará de los capitalistas.

En este periodo hemos distribuido 1,000 copias de nuestro folleto contra el racismo. Potencialmente esto nos ayudará a tener discusiones más profundas sobre el racismo en México y a nivel mundial con nuestra base. Además de distribuir *Bandera Roja*, hemos pedido a algunos maestros que lean con nosotros algunos artículos de nuestro periódico.

Nuestras fuerzas son limitadas y nadamos contra la corriente de una politiquería pro capitalista, sin embargo confiamos en que al final la clase trabajadora hará suyas las ideas comunistas y dará la espalda a quienes buscan mantener el trabajo asalariado.

Los jóvenes también han tomado las calles

contra la corrupción de los politiqueros, gritando “Fuera Peña”.

Hemos planteado y difundido que los liderazgos están errados al no perseguir la eliminación del capitalismo todo; algunos de ellos creen que el malvado es el “neoliberalismo” y propugnan la regulación estatal y la soberanía nacional. Se alinean con los imperialistas chinos.

Como en muchos países, seguidores de la línea que restauró el dominio capitalista en la URSS y en China, desvían las luchas de los trabajadores hacia los brazos de nuevos explotadores de la fuerza de trabajo. Ellos son valientes y varios de sus miembros han sido asesinados por el régimen, sin embargo, no creen que sea posible aun acabar con el uso de la fuerza de trabajo por los capitalistas (trabajo asalariado).

Cada grupo que logra alguna influencia política de consideración postula su idea de disputar el poder, sin embargo no la meta de “aplantar” el poder burgués sino de participar en él. Algunos critican a “los partidos del pacto por México” solo para sumarse de alguna manera al partido burgués de moda (MoReNa), otros propugnan la “autodeterminación” de las etnias, sin reparar en las relaciones salariales y de mercado entre ellas. Critican la devastación de la naturaleza y el despojo desde un punto de vista capitalista.

Para acabar el sistema salarial la clase trabajadora necesita en primer lugar constituirse en Partido. Las luchas actuales por todo el mundo son el medio en el que ello puede hacerse realidad,



México, octubre 2016- Maestros en un plantón leen *Bandera Roja*

siempre y cuando las ideas comunistas prendan en los trabajadores, de otra manera no nos libramos de la carnicería capitalista imperialista.

Te invitamos a unirse a nuestro esfuerzo por constituir el PCOI, lee y difunde *Bandera Roja!*



SUBSCRIBETE A *BANDERA ROJA*
\$20 DOLARES POR AÑO

Nombre _____ Quiero _____ copias de cada número
Dirección _____

Mandar a: P.M.B 362, 3006 S. Vermont Ave., Los Angeles, CA 90007 -USA

COMUNISMO Y SINDICALISMO

“¿Necesitamos los sindicatos o son estas organizaciones capitalistas que perpetúan nuestra esclavitud asalariada?”

Hay una continua discusión concerniente a los sindicatos y la ideología sindical entre los obreros del transporte de Los Ángeles en MTA, y entre los obreros de otros países, lectores de *Bandera Roja*, y miembros del Partido Comunista Obrero Internacional (PCOI).

Algunos dicen que los necesitamos para luchar por nuestras necesidades inmediatas, mejores salarios, beneficios, etc. Otros afirman que los necesitamos para defendernos de los ataques racistas y sexistas diarios de los capitalistas, como despidos, suspensiones, etc. Por el otro lado, algunos denuncian a los sindicatos como un obstáculo a la organización comunista.

¿Cómo podemos hacer trabajo político comunista donde existen sindicatos? ¿Qué es lucha de clases comunista?

Luchamos directamente por el comunismo. ¿Significa esto no liderar luchas reformistas como los comunistas hicieron en el pasado? ¿Significa que no vemos esas luchas como escalones para ganar a los obreros a luchar por el comunismo? ¿Entonces como movilizamos a los obreros en torno a la lucha de clases revolucionaria comunista?

Este artículo introduce una serie concerniente a importantes luchas laborales en todo el mundo desde 1948, donde los partidos comunistas eligieron en ganar a las masas al reformismo sindical en vez de luchar directamente por el comunismo. ¿Por qué pensaron ellos que ésta era la única manera, de ganarlas a una perspectiva comunista revolucionaria?

Esperamos mostrar que el potencial para ganar a las masas obreras a luchar directamente por el comunismo ha existido en todas estas luchas. Es la única manera como nuestra clase puede acabar con la explotación.

Invitamos a nuestros miembros y los lectores de *Bandera Roja* mundialmente, a ayudarnos a desarrollar aún más nuestra estrategia y tácticas revolucionarias para ganar a todos los obreros, soldados y jóvenes a luchar directamente por el comunismo, evitando las trampas del sindicalismo y todo reformismo.

Nuestro objetivo es una sociedad sin clases: el comunismo mundial.

Ésta no es una idea descabellada. Esta sociedad existió por más de 80 mil años. En este comunismo pre-clases, donde la fuerza de trabajo

humana, intelectual y manual, colectivamente producía todo lo necesario para la supervivencia de la sociedad, y se compartía según las necesidades de cada cual.

La sociedad de clases, desarrollada en los últimos 8 mil años, cambió esto. La fuerza de trabajo humana fue hecha prisionera para producir principalmente para las necesidades de una pequeña clase parasitaria, explotadora dominante. Estos gobernantes expropiaron como su propiedad privada todos los instrumentos de producción, incluyendo el más importante, la fuerza de trabajo humana.

Pero también, desde los albores de la sociedad de clases, las masas oprimidas libraron una lucha sin cuartel, para acabar con su explotación y opresión. Esto incluyó rebeliones, insurrecciones armadas y revoluciones.

La victoria, sin embargo, nos ha eludido. Sólo puede lograrse avanzando sobre la base del colectivismo y la producción solamente de valor de uso del comunismo pre-clases.

Esto requiere una revolución y la abolición de la propiedad privada, el dinero, los mercados y la esclavitud salarial. Requiere construir un mundo sin racismo, sexismo y fronteras, donde las contribuciones de todos sean bienvenidas y apreciadas, y las necesidades de todos sean satisfechas.

Históricamente, sólo la clase obrera es capaz de dirigir esa tarea

Hemos aprendido mucho de las revoluciones rusa y china, la revolución cultural china de 1966-1968, y 168 años de experiencia comunista

en la lucha de clases. Hemos aprendido que la clave de la victoria es construir un partido comunista de masas que movilice a las masas para el comunismo, y nada menos.

Nuestros predecesores no pensaron que esto era posible. En su lugar, construyeron partidos comunistas chicos y movilizaron a las masas para el reformismo como la única manera de ganarlas a luchar por el socialismo. En lugar de construir un partido comunista masivo mundialmente, se concentraron en construir organizaciones reformistas, principalmente sindicatos.

Tanto su estrategia como su meta eran erróneas. La ideología sindical es ideología capitalista. Busca reformar al capitalismo, no destruirlo. Legaliza, justifica y embellece la explotación y la opresión capitalista.

Absorbidos por el reformismo, la mayoría de los partidos comunistas se convirtieron en organizaciones reformistas y eventualmente desaparecieron. Otros, como en China y Rusia, que condujeron revoluciones socialistas exitosas terminaron creando países capitalistas-imperialistas tratando la imposibilidad de transformar el socialismo - capitalismo de Estado - en comunismo.

No es suficiente, sin embargo, saber lo que nuestros predecesores hicieron mal. Ellos hicieron lo mejor que pudieron. Ahora es nuestro turno. Ahora es nuestro turno. La gran pregunta para nosotros hoy día es como evitar las trampas del reformismo. **¿Cómo construimos el PCOI desarrollando luchas de clases revolucionarias comunistas y movilizamos a nuestra clase en torno a ellas?**



Lee nuestro Folleto: Obreros Industriales Fuerza Clave revolucionaria. Disponible en icwpredflag.org/industrialS/workS.pdf

HURACANES Y COMUNISMO

De página 1

La revolución comunista destruirá el capitalismo e imperialismo, junto a su esclavitud salarial racista. Los obreros se movilizarán para planear y construir todo lo que necesitamos: alimentos y la producción industrial, centros de salud, carreteras, puentes, sistemas de alerta temprana para las tormentas y terremotos, y refugios para sobrevivirlos. No produciremos nada para la venta sólo para su uso. Todo el mundo ayudará a planificar, producir y distribuir lo que necesitamos.

Antes de que azote un huracán o terremoto, los colectivos comunistas obreros que vivan en la zona tomarán la iniciativa en planificar y construir estructuras seguras. Durante una emergencia, estos colectivos dirigirán las evacuaciones, rescates, limpiezas, distribución de alimentos y

proporcionarán cuidado de la salud. Los trabajadores de todos lados vendrán a ayudar y aprender los unos de los otros como proteger las vidas de los trabajadores y fortalecer las relaciones comunistas de la solidaridad.

En 1804, los esclavos haitianos organizaron una revolución en contra de la esclavitud. Dieron a la clase obrera internacional un ejemplo heroico de tenaz lucha en contra del imperialismo. Derrotaron al ejército francés, tomaron el poder y abolieron la esclavitud. Desde entonces, el sistema racista capitalista-imperialista ha castigado a los trabajadores haitianos.

Los franceses obligaron a los haitianos a pagar millones de dólares por su “propiedad perdida”. Luego, EE.UU. invadió y ocupó a Haití desde 1915 a 1934, para sofocar las rebeliones masivas y masacraron a 15,000 personas para imponer el dominio de EE.UU. Establecieron gobiernos títeres y talleres de hambres esclavistas, manteniendo a los obreros en una miseria extrema.

Respondamos a la crisis en Haití, constru-

yendo masivamente al PCOI en solidaridad con los trabajadores haitianos. Debemos difundir *Bandera Roja* en Haití y en todo el mundo, y construir un partido de masas para movilizar para el comunismo. En lugar de donar a la Cruz Roja, dona dinero al PCOI para difundir *Bandera Roja*. No debemos aceptar un mundo donde algunos viven en el lujo mientras nuestros hermanos y hermanas pasan hambre y mueren de enfermedades curables como el cólera porque carecen de agua potable, atención médica y alimentos.

La esclavitud salarial racista del capitalismo-imperialismo es la fuente de todas las miserias que enfrentan los obreros haitianos y toda la clase obrera. El PCOI está movilizando en todo el mundo para destruir el capitalismo con la revolución comunista. Los obreros haitianos deben dar liderazgo a esta lucha. ¡Únete a nosotros!

Necesitamos Ayuda para traducir *Bandera Roja* al Creole haitiano y otros idiomas. Si puedes ayudar por favor contáctanos.

La Historia y Lucha de Clases

LOS ESCLAVOS LIBERADOS EN EEUU LUCHARON POR RELACIONES SOCIALES COLECTIVAS NO POR LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA

Los medios de comunicación de los patrones afirman que las elecciones “libres y justas” garantizarán una sociedad que sirva a los intereses de la clase obrera. Los acuerdos de paz en El Salvador y Sudáfrica requerían que combatientes por la libertad entregaran sus armas. Todas las armas tenían que estar en manos del Estado. Las organizaciones revolucionarias se convirtieron en partidos electoreros.

Los que habían luchado por la libertad y la igualdad tenían que confiar en que el Estado actuaría en sus intereses. Esto fue una traición a la lucha. El estado siempre actúa en el interés de la clase dominante. Las elecciones “libres y justas” no cambian eso.

La clase trabajadora necesita el comunismo. Para lograrlo tenemos que luchar por el poder, con armas en la mano. Los soldados y ex soldados jugarán un papel dirigente en esta lucha.

Un ejemplo de la historia de EEUU

Cuatro millones de personas de ascendencia africana fueron liberados al final de la Guerra Civil de EE.UU. en 1865. Lo que vino después fue un período de lucha intensa. Los capitalistas del Norte trataron de imponerles la esclavitud asalariada y los ex esclavos se resistieron. Veteranos negros de la Guerra Civil fueron claves para esta lucha.

Durante casi cuatrocientos cincuenta años, esclavos africanos y sus descendientes trabajaron como esclavos. Cultivaron arroz, tabaco, añil y algodón. Trabajaban como cocineros, sirvientes, entrenadores de caballos y herreros. Los frutos de su trabajo y el comercio de sus cuerpos esclavizados crearon el capital que le permitió al imperialismo estadounidense convertirse en una potencia mundial dominante.

Los esclavos africanos al principio trabajaron junto a los cautivos nativos americanos y los agricultores británicos desplazados por la agricultura capitalista inglesa. A partir de 1660 los colonos pasaron leyes que hicieron racial y permanente su esclavitud. Fue necesaria una guerra civil para ponerle fin a la esclavitud de africanos en

EE.UU. Esclavos fugitivos, armados y luchando por su libertad y la de sus familias, hicieron la diferencia entre la victoria y la derrota.

Durante la Guerra Civil, muchos esclavistas abandonaron sus plantaciones. En algunos lugares, el Ejército Federal se apoderó de la tierra. Los esclavos liberados entraron en las mansiones y se llevaron alimentos, utensilios de cocina, ropa y muebles de sus antiguos amos. Distribuyeron todo esto entre ellos basados en satisfacer sus necesidades. Expulsaron a sus antiguos capataces. Se organizaron colectivamente para repartir la tierra. Hicieron planes para trabajar la tierra y usar sus frutos para mantener a sus familias y comunidades.

Esto no era lo que los “libertadores” del Norte tenían en mente. Su plan era implantar la agricultura capitalista en los mismos cultivos de arroz y algodón que los esclavos habían producido. Los soldados federales se tomaron las plantaciones. O bien regresaron la tierra a los esclavistas o las vendieron a los capitalistas nortños. Oficiales del Ejército Federal impusieron contratos y la disciplina laboral a punta del fusil.

El Capitán Charles Soule de Massachusetts, por ejemplo, estaba a cargo del distrito de Orangeburg, Carolina del Sur. Fue por todas las comunidades negras, estableciendo la ley del nuevo régimen de la esclavitud salarial. “Alguna gente tiene que ser rica, para pagarles a otros, y tienen el derecho de no trabajar, excepto para cuidar su propiedad”, fue su mensaje a los ex esclavos. “Recuerden que todo su tiempo laboral le pertenece a la persona que los contrata”.

Los ex esclavos se negaron a ser re-esclavizados. Se negaron a realizar trabajo extra que los alejaría del cultivo de sus parcelas familiares. Lucharon por la organización colectiva del trabajo, donde los miembros de las familias y de la comunidad levantaban la cosecha, en vez de cada quien recibir un salario por su trabajo individual. Se negaron a ver su trabajo como una mercancía. Lucharon contra los salarios monetarios e insistieron en la distribución equitativa de la vivienda, ropa



Reunión política durante la reconstrucción

y alimentos.

Los veteranos del ejército jugaron un papel clave en esta resistencia a la esclavitud asalariada. Organizaron grupos armados que incluían a ex esclavos de las plantaciones lejanas. Tenían entrenamientos con armas y marchas. Lucharon contra los desalojos, hicieron huelgas, y defendieron sus comunidades contra los criminales. No pusieron su confianza en el Ejército o el Gobierno Federal. Sus organizaciones tomaron el poder colectivo en sus propias manos.

Con el tiempo las milicias se convirtieron en parte de las Ligas Federales. Continuaron defendiendo a los ex esclavos de los terratenientes y el terrorismo emergente del Ku Klux Klan. Pero sus ilusiones en el proceso electoral, igual a las de los luchadores proletarios en Sudáfrica y El Salvador, los cegaron a la naturaleza de la dominación de clase. Se concentraron en elegir a ex esclavos y sus aliados. Con el tiempo sus milicias populares armadas fueron prohibidas. Y cuando el gobierno Federal retiró sus tropas del Sur en 1876, las comunidades negras quedaron desarmadas e indefensas.

Los ex esclavos en EEUU lucharon por una sociedad en la cual podrían ser verdaderamente libres, trabajando y planificando colectivamente y compartiendo equitativamente lo que producían. Veteranos armados que habían aprendido el poder de la acción disciplinada colectiva dirigieron la lucha. Su error fatal fue confiar en las elecciones y entregar sus armas.

No cometeremos este mismo error.

Leer más en inglés: *The Work of Reconstruction: From Slave Labor to Wage Labor in South Carolina, 1860-1870* by Julie Saville

Movimiento Estudiantil Sudafricano:

OPORTUNIDAD PARA MOVILIZAR PARA EL COMUNISMO



El movimiento estudiantil contra el aumento del precio de la matrícula (#feesmustfall) ha entrado en su quinta semana. Los estudiantes han cerrado por completo treinta universidades y cientos de preparatorias. Los campus se han convertido en campos de batalla. El uso policial de balas de goma, gases lacrimógenos y agresiones físicas contra los estudiantes han dejado a muchos gravemente heridos.

Los obreros y estudiantes sudafricanos tienen un largo historial de lucha. Han aprendido la dura lección de que la represión capitalista sólo puede

ser contrarrestada con la violencia obrera masiva organizada.

Los miembros del Partido Comunista Obrero Internacional (PCOI) han distribuido masivamente **Bandera Roja** y los folletos sobre la educación comunista (<http://icwpredflag.org/EDU/EdPamE.pdf>). Algunos estudiantes han ingresado a nuestro Partido. Pero se ha hecho obvio que tenemos que hacer más para estar a la vanguardia de la lucha.

La crisis en el sistema educacional de Sudáfrica es realmente parte de una profunda crisis de sobreproducción en el mundo. El imperialismo ha desencadenado enormes fuerzas productivas, creando un enorme excedente de petróleo, acero, cemento, automóviles, viviendas, alimentos y muchos otros productos. Al mismo tiempo, ha creado más de cinco mil millones de esclavos asalariados que viven con menos de cinco dólares al día, apenas capaz de sobrevivir en medio de tanta abundancia.

Masas de obreros y estudiantes están buscando desesperadamente una alternativa a las crisis periódicas del capitalismo y la vida insostenible que crean para las masas. Uno de los estudiantes que encontramos en una manifestación decidió

ingresar al PCOI cuando los camaradas le ofrecieron la alternativa comunista. Le explicaron que bajo el capitalismo, la educación también es en una mercancía. El racismo y el sexismo son incesantes y más del 60% de los jóvenes (en su mayoría negros) están desempleados. En la sociedad comunista, sin la esclavitud asalariada, la educación será un proceso de aprender y compartir diferentes tareas de por vida.

Las masas en Sudáfrica están desencantadas con el Congreso Nacional Africano (CNA). La esperanza de que el CNA pueda hacer cambios fundamentales está demostrando ser una promesa vacía. Es este sentimiento de traición y anhelo de cambio que está impulsando las manifestaciones estudiantiles. Miles de partidarios están desertando al CNA.

Esto nos da una gran oportunidad para convertir la ira creciente de obreros y estudiantes en una gigantesca ola revolucionaria comunista. Entre los camaradas tuvimos una discusión muy intensa acerca de cómo ser audaz y presentar nuestra línea de una manera masiva. Estamos decididos a continuar nuestro trabajo de masas con más esfuerzos colectivos.

¿Quién necesita drogas recreativas?

EL COMUNISMO SATISFARÁ NUESTRAS NECESIDADES DE AMOR Y TRABAJO SIGNIFICATIVO

¿Serán las drogas bajo el comunismo usadas como “recreación”? Probablemente no.

¿Por qué las personas deciden tomar medicamentos que las perjudican, que no tienen ningún beneficio médico, y las utilizan simplemente para “drogarse”? Incluso la marihuana causa daños (véase el recuadro). ¿Qué es lo que le falta a la persona y/o a la sociedad que conduce al abuso y a la adicción a las drogas y al alcohol?

Es dudoso que alguna vez que podamos lograr una sociedad completamente abstinentes. Sin embargo, es posible reducir y quizás eliminar la adicción. La mayoría de las personas que usan drogas adictivas no son y serán adictos.

Los genes y también el ambiente contribuyen a la probabilidad de la adicción. No es posible cambiar tu composición genética, pero los entornos pueden sin duda ser cambiados. ¿Haría eso que las drogas fueran aceptables para uso recreativo? ¿O debemos preguntarnos por qué la gente a usa drogas?

Incluso para aquellos que tienen seguridad básica, vivienda adecuada y suficiente para comer, la sociedad capitalista no puede satisfacer las necesidades humanas fundamentales. En su lugar, ofrece drogas.

Sigmund Freud, fundador del psicoanálisis, escribió que las “dos características de una vida saludable son las capacidades de amar y trabajar.” El no vio distinción entre el trabajo y el juego. En su lugar, dijo que tenemos una necesidad humana básica para ambos. Sin embargo, el capitalismo es un sistema donde el trabajo y el juego están rígidamente separados y organizados para maximizar las ganancias. Creemos aprendiendo que hay un tiempo para trabajar y un tiempo para jugar. Y ambos están separados del estudio.

Estamos supuestos a aceptar que los empleos - si los tenemos - son alienantes y opresivos. Supuestamente, debemos “divertirnos” en el tiempo que nos resta después del trabajo y las tareas domésticas. El capitalismo nos insta a buscar nuestra “diversión” en salir de compras o en pagar para consumir la cultura capitalista.

Mientras estemos obligados a vivir en un sistema que impide el cumplimiento de nuestras necesidades humanas básicas buscaremos fuera de nosotros la satisfacción de nuestras necesidades.

En la sociedad comunista combinaremos el trabajo y el estudio, como lo hacían los niños en las sociedades pre-clases e incluso en el capitalismo, antes de comenzar la escuela. El estudio es un proceso constante porque no podemos dejar de aprender de TODO lo que hacemos.

En el comunismo la buena salud de las personas será una preocupación de la comunidad. Satisfacer las necesidades humanas básicas será la prioridad. El trabajo será significativo y agradable, porque sabremos que nos estamos ayudando mutuamente. La felicidad vendrá de las relaciones sociales comunistas, no de adquirir cosas.

En el comunismo garantizaremos que todos tengamos estimulación mental y física para una buena salud. Cuando el cerebro carece de estimulación debido a su entorno físico y social, se reduce la actividad cerebral. Poca estimulación provoca el estancamiento, haciendo las drogas más atractivas. En el comunismo nadie vivirá en comunidades empobrecidas. Los árboles, parques infantiles, y oportunidades para la creación artística y musical será considerada una necesidad, no el lujo de unos pocos privilegiados.

El comunismo buscará un balance entre tener muy poca o demasiada estimulación. Bajo el capitalismo, muchos sufren de un estrés constante. Incluso pequeños estreses parecen demasiada estimulación. Entonces, las drogas vuelven a ser atractivas. El comunismo acabará con la mayoría de nuestros estreses cotidianos, los cuales tienen principalmente que ver con la supervivencia bajo el capitalismo. Todos tendrán lo que necesitan para un desarrollo saludable tanto físico como mental.

Realmente preocupados por la humanidad crearemos formas para tratar los problemas de drogadicción. Educaremos ampliamente a la gente acerca de los efectos dañinos de las drogas. En el comunismo no habrá dinero o mercados y por lo tanto cero traficantes de drogas.

El uso de drogas y la drogadicción son herramientas útiles para el capitalismo. Unos capitalistas hacen enormes ganancias de las drogas legales (industria de farmacéuticos, cigarrillos, alcohol). Otros del tráfico de drogas ilegales. Algunos propugnan por incrementar la represión (la “guerra contra las drogas”). Las leyes anti-drogas racistas atacan a los trabajadores pobres y no-blancos, causando el encarcelamiento masivo. Los capitalistas se benefician enormemente de tener una población pasiva, desconectada de la realidad, fácilmente atacable.

En el comunismo, al nosotros como sociedad haremos más saludable, se reducirá la predisposición genética a la drogadicción. La enfermedad mental, dolor crónico y otras condiciones serán mejor tratadas y manejadas ya que el cuidado médico ya no estará basado en el lucro. Viviremos en comunidades realmente prósperas, sin necesidad de recurrir a las drogas para escapar, encarar, adormecer, y / o divertirnos.

Marihuana: Piensa antes de darte un toque

* Alguien que usa marihuana tres veces o más por semana, se considera un “consumidor activo”. A este ritmo, el cuerpo es capaz de almacenar más del THC (químico de la marihuana) del que puede deshacerse. Después de tres meses de intenso uso de la marihuana, las membranas de las células cerebrales son 400 veces más gruesas de lo que están supuestas a estar. El cerebro está significativamente lento porque la comunicación entre las células es más difícil. En estudios con animales se tomó como dos años eliminar completamente este THC del cerebro.

* La marihuana tiene cuatro veces más cancerígenos que los cigarrillos. Cualquier planta que se quema e inhala lleva cancerígenos a los pulmones. En cigarrillos, esto se llama brea y en la marihuana se llama resina. Incluso cuando se fuma a través de un bong, los cancerígenos son inhalados. Puede verse a lo largo del tubo al ennegrecerse este.

* La marihuana en el mercado hoy día tiene de 28 a 40 veces más THC que la marihuana en el mercado antes de los años 80's. Este más alto contenido de THC hace que la marihuana sea altamente adictiva. Hay claros síntomas de retirada, incluyendo ansiedad, depresión e ira/irritabilidad. A menudo los usuarios activos no experimentan estos síntomas hasta un mes después del último uso.

* La evidencia experimental indica que la marihuana suprime el sistema inmunológico del cuerpo.

* La marihuana afecta la memoria a corto plazo, necesaria para el aprendizaje. Afecta a los receptores cerebrales necesarios para experimentar la novedad, y aumenta la probabilidad de trastornos psicóticos.

Camarada en Los Ángeles

Este artículo es parte de una discusión en marcha en el PCOI. Invitamos a que envíen más artículos y cartas de miembros y lectores de *Bandera Roja*

CARTAS

Combatiendo el Racismo, Movilizando para el Comunismo en el Sur de EE.UU.

El racismo y la explotación se están intensificando juntamente con la crisis patronal. Necesitamos más actividad comunista. Pero, ¿cómo motivamos a camaradas y amigos bajo condiciones más duras a movilizar para el comunismo?

Mi esposa y yo recientemente pasamos un día con un camarada en Carolina del Sur. Él conocía la explotación racista. La encaraba constantemente y, francamente, era un poco intimidante.

Por ejemplo, una compañía contratada sólo choferes blancos para manejar sus camiones donde transportan a obreros latinos a las obras de construcción. Los obreros indocumentados no pueden obtener licencias.

El patrón dijo que “sabía que los choferes eran racistas, pero él necesitaba choferes con licencia”.

CARTAS

Al día siguiente tuvo una reunión para gritarles a los choferes. No quería que se detuvieran para que los obreros compraran café en las madrugadas.

¿Quién está fomentando el racismo y aumentando la explotación?

Otros obreros latinos trabajan cosechando los cultivos de otoño. Algunos apenas están sobreviviendo.

Al comienzo sugerimos algunas maneras modestas para él que distribuyera *Bandera Roja* y el folleto del Partido contra el racismo. Con mucha razón, él tenía miedo a perder su trabajo o algo peor.

“He leído en el periódico que los capitalistas crearon el racismo”, dijo, mientras nos servía una deliciosa comida que había preparado para nosotros. Culpar al capitalismo no era un obstáculo.

Entonces empezamos a hablar de la base material del racismo y cómo el comunismo nos ofrece la oportunidad de acabarlo. La conversación se volvió más

CARTAS

CRITICAS Y SUGERENCIAS

sería.

En el folleto del Partido, leímos parte de la historia de cómo los comunistas en el pasado combatieron el racismo. Hemos aprendido de sus puntos fuertes y sus errores. Leyó el volante internacional sobre la crisis migratoria en el sitio Web del PCOI.

Pasamos el resto del día paseando por la ciudad local. Entre más hablábamos, más entendíamos colectivamente lo que significaba eliminar el sistema salarial. Nos permite ponerles fin a todos los aspectos del racismo.

Para el atardecer, él estaba más entusiasmado para librar la lucha. Él nos dio una gran cantidad (para él) de dinero para pagar por los periódicos que le hemos enviado y para que continuemos enviándoselos.

El podía buscar las tácticas; lo que necesitaba era una visión comunista.

Camarada en Seattle

Este es el periódico de la clase trabajadora. Obviamente no recibimos ayuda económica de los capitalistas, sus fundaciones ó ONG's. Por favor colabore generosamente para ayudar a cubrir los costos de producción y distribución.

Ellos nos oprimen. Nosotros protestamos. Ellos patrullan.

Nosotros creamos la historia. Ellos escriben los libros. Nosotros vamos a sus escuelas.

Ellos nos llaman enemigos. Nosotros nos peleamos entre nosotros mismos. Ellos televisan nuestra pelea.

Nosotros morimos. Ellos escriben las noticias. Nosotros compramos sus periódicos.

Ellos nos dicen qué hablar. Nosotros hablamos su idioma. Ellos nos dictan nuestros pensamientos.

Nosotros hacemos arte. Ellos lo comercializan. Nosotros vemos el arte convertirse en dinero.

Ellos inventan la psiquiatría. Nosotros nos deprimimos. Ellos hacen las drogas.

Nosotros laboramos. Ellos se benefician. Nosotros recibimos los salarios.

Ellos contaminan la tierra. Nosotros nos enfermamos. Ellos se hacen ministros. Nosotros les servimos.

Ellos hacen las leyes. A nosotros se nos arresta. Ellos presiden en los tribunales.

Nosotros cultivamos la comida. Ellos eructan con el estómago lleno. Nosotros nos morimos de hambre.

Ellos venden bombas. Nosotros morimos en las guerras. Ellos celebran el patriotismo.

Nosotros cuestionamos. Ellos nos dan a Dios. Nosotros rezamos por respuestas.

Nosotros somos esclavos asalariados. Ellos sacan las ganancias de nosotros.

Nosotros tenemos el poder para cambiar todo esto, ellos no.

Platicando con Choferes de Autobuses en Los Angeles

“No, gracias”, dijo un chofer de autobuses que a veces lee *Bandera Roja*, cuando le ofrecieron la última edición.

“¿Viste el debate de anoche?”, preguntó la camarada.

“Sí”, contestó, y empezó a hablar pestes de los candidatos. “Los dos solo velan por sí mismos.

¿Quién vela por nosotros?”

“Nadie”, respondió la compañera. “Es por eso que necesitas este periódico”.

El trabajador sonrió, dio un “pulgar hacia arriba” y tomó *Bandera Roja*.

-Una camarada

“Este es nuestro folleto *Para Acabar con el Racismo: Movilicemos a las Masas Para el Comunismo*”, dijo el distribuidor de *Bandera Roja* a un Chofer de MTA en la Base de Buses 18.

“Me gustaría mucho que se acabara con el racismo,” contestó el chofer.

“Bueno, para eso tenemos que destruir el capitalismo. El racismo nació con el capitalismo. Antes del capitalismo no había racismo. La esclavitud romana, por ejemplo, no estaba basada en el color de la piel de la gente”.

“Sí, era una cuestión de clase social”, dijo el chofer.

“Sí, los vencidos en la guerra eran hechos esclavos. El Imperio Romano esclavizó alemanes, franceses, griegos, inglés, y muchas otras personas. El capitalismo nació esclavizando en las Américas a los pobladores indígenas de piel oscura. Cuando éstos fueron exterminados por la enfermedad y el trabajo duro, como en las islas del Caribe, los capitalistas cazaron africanos y los trajeron a las Américas como esclavos. Crearon la ideología racista para justificar la esclavitud basada en el color de la piel. Este racismo es ahora utilizado mundialmente para superexplotar a

los trabajadores de piel más oscura”.

“Estoy de acuerdo con eso”, dijo el chofer.

“Para acabar con el racismo tenemos que acabar con la esclavitud asalariada, la base material del racismo y la fuente de las ganancias capitalistas. Juega un papel crucial en maximizar las ganancias pagándosele menos a unos trabajadores que otros. En EE.UU., esto significa superganancias de la superexplotación de los obreros negros y latinos. Esta ideología racista también divide a la clase obrera, impidiendonos unirnos para acabar con el capitalismo mediante una revolución comunista”.

“Creo que tienes razón. Para acabar con el racismo hay que acabar con el capitalismo”, corroboró el chofer.

“¡Y eliminar el dinero!”, añadió nuestro camarada, al chofer arrancar en su auto.

“¡Definitivamente!” fue la repuesta.

“Eso es exactamente lo que estaba pensando en el autobús. Esa será la única manera de acabar con el racismo”, dijo un chofer de la División 13, abordado de la misma manera por un distribuidor de *Bandera Roja*.

“Y vamos a tener que deshacernos del dinero. Mantener el dinero y los salarios fue la derrota de las revoluciones rusa y china. Una revolución comunista eliminará el dinero”, dijo el distribuidor de *Bandera Roja*.

“Sí, entonces vamos a ser todos iguales. Ni ricos ni pobres” acordó el chofer tomando *Bandera Roja* y caminando hacia su trabajo

-Un camarada.

Unidad y Lucha

Fue magnifico leer acerca de la escuela sobre el materialismo dialéctico. De hecho, el leerlo me recordó que hay dos (no una) estrategias para ganar a nuevas personas al PCOI. Se les puede llamar la estrategia “positiva” y la “negativa.”

El reporte sobre la escuela dice en un momento

que “para poder reclutar a otras personas, tenemos que entender sus contradicciones internas que les impiden avanzar”.

Esto parece ser sentido común básico: averiguar lo que les está frenando y negarlo (superarlo). (Esta es la estrategia “negativa.”) Claramente, esto es lo primero que debemos tratar. Funciona muy bien si, por ejemplo, un simple malentendido les esta deteniendo. Tal vez piensan que ingresar al Partido significa darles la espalda a los amigos y familiares. Les explicamos que lo opuesto es el caso y problema resuelto.

Sin embargo, si sus objeciones son más profundas, la estrategia de negación no es tan fácil ni tan rápida y, lo más importante, puede no dar el resultado que queremos.

Esta lucha podría tomar tiempo, pero supongamos que ganamos. Pueda que nuestro amigo diga solamente, “ok, voy a ingresar”. Que es un paso adelante, pero no lo o que necesitamos – no está entusiasmado.

Hemos aplicado erróneamente una ley del cambio mecánico, es decir, que dos negativos hacen un positivo. Puede ser cierto en la aritmética $-1 - 1 = +1$, pero no es cierto en la vida real.

La otra estrategia es mirar a los otros lados de las contradicciones internas de nuestra amiga: las fuerzas que la empujan a que no ingresen al Partido. Tratamos de encontrar ideas y acciones comunistas entorno a las cuales podemos unirnos y que pueden generar entusiasmo en nuestra amiga. Esta es la estrategia positiva.

Por ejemplo, es evidente al leer *Bandera Roja* que muchos trabajadores están fascinados por el materialismo dialéctico (e histórico). Podemos instar a nuestra amiga a participar en las discusiones y eventos como la reciente escuela. Estas experiencias pueden conducir a que ella, por su cuenta, se replantee algunos de sus (digamos) prejuicios anticomunistas.

En otras palabras, nos concentramos principalmente en reforzar sus puntos fuertes en lugar de combatir sus debilidades.

La estrategia positiva requiere paciencia y moderación de nuestra parte. Tenemos que evitar concentrarnos en los desacuerdos menores y hacer gran cosa de ellos. Por ejemplo, supongamos que un amigo está muy interesado en el Primero de Mayo, pero ocasionalmente fuma marihuana. Debemos hacerle ver nuestra posición respecto a las drogas, pero no machacárselo constantemente. Similarmente, si quiere votar por Clinton podemos explicarle (una vez) que esto es una pérdida de tiempo y dejar las cosas así.

A menudo, siguiendo la estrategia positiva, su creciente entusiasmo por el comunismo les lleva por su cuenta a cuestionar y rechazar sus ideas negativas.

Camarada del Norte

NACIONALISMO

Viene de página 8

naría en contra de estos. Esto cambiaría pronto.

En 1931 Japón se tomó Manchuria y se preparó para más conquistas en China. En 1933 el Partido Nazi de Hitler llegó al poder en Alemania. La invasión de Austria por Hitler en 1934 fue opuesta brevemente por un levantamiento fallido. En 1934 las áreas soviéticas de los comunistas chinos fueron destruidas por el Kuomintang. La URSS reaccionó a estos alarmantes eventos girando bruscamente a la derecha, empezando por ingresar a la Liga de las Naciones, una organización imperialista. La IC convocó el Séptimo Congreso para el verano de

1935. El Congreso pidió un amplio frente unido contra el fascismo que, el cual incluiría a los antirrevolucionarios partidos socialistas de Europa. Por lo tanto, no podía tener como meta la dictadura del proletariado, la cual fue pospuesta indefinidamente para los países desarrollados, igual a como ya había sido pospuesta en las colonias.

En las colonias, el frente unido fue descrito como un frente anti-imperialista, que incluiría a los mismos capitalistas contra los cuales los comunistas habían luchado antes de 1935. En febrero de 1937 el PCI dijo que el frente unido debiera incluir al Congreso Nacional y las organizaciones de los comerciantes e industriales indios. El Partido Comunista de China hizo una alianza contra el Japón, con el Kuomintang nacionalista. Esto incluyó una larga negociación

corrupta que incluyó el secuestro y luego la liberación Chang Kai-Chek, el líder asesino del Kuomintang.

El Séptimo Congreso ató a la IC al nacionalismo mucho más fuertemente que cualquier otra cosa que había hecho antes. El frente único estaba supuesto a ser temporal, pero, de hecho, marcó el final de la lucha de los viejos movimientos comunistas por la dictadura del proletariado y el comunismo. Sólo un nuevo movimiento comunista, que comenzó en la década de los 1960, fue capaz de aprender, de las diversas luchas por la “liberación nacional” y de la Revolución Cultural China, que el nacionalismo siempre engaña a las masas y descarrila la revolución comunista. El próximo artículo de esta serie discutirá ese paso crucial hacia adelante.

APRENDIENDO DE LA HISTORIA: MOVILIZAR A LAS MASAS PARA EL COMUNISMO, NO PARA EL SOCIALISMO

El artículo anterior describió el “Comunismo de Guerra” del Primer Cuartel General de los campesinos rebeldes y el intento de los estudiantes en el grupo de Wuhan Juipai de formar un nuevo partido para luchar por la Comuna Popular China. A mediados de 1968, los líderes del Partido Comunista utilizaron el Ejército Popular de Liberación para aplastar los esfuerzos de avanzar rápidamente hacia el comunismo.

El recrudescimiento de la lucha de clases en Wuhan inspiró a los “ultraizquierdistas” a reagruparse en la primavera de 1969. Pero, ellos estaban políticamente en retirada.

Siguiendo el Marxismo clásico, ellos tenían la esperanza de que los nuevos gobernantes comités revolucionarios pudieran ser “formas transitorias” camino a una estructura tipo Comuna de París. Todavía creían en una transición pacífica del socialismo al comunismo a pesar de que la represión había roto cualquier ilusión de que esto podría suceder rápidamente.

Por lo tanto, se convirtieron reformistas. Tenían la esperanza de limitar el poder de los comités revolucionarios, en vez de tener una estrategia a largo plazo para derrocarlos.

Los ultraizquierdistas exigieron que al congreso de obreros (que no tenía poder real) se le permitiera supervisar el comité revolucionario: “el congreso de obreros debe ejercer liderazgo”. Este llamamiento apelaba a una amplia gama de grupos rebeldes, que estaban representados en el congreso de obreros. Pero terminó el potencial de la ultraizquierda como una fuerza revolucionaria comunista.

Los Ultraizquierdistas enmarcaron sus argumentos usando citas de Mao. Pero, su propuesta contradecía de plano el principio de Mao de liderazgo unificado de arriba hacia.

A finales de septiembre, el liderato maoísta arrestó a una docena de líderes de Juipai (ahora llamados Bei-Jue-yang). Se les acusó de ser “una mezcolanza manipulada por un puñado

de renegados, espías y contrarrevolucionarios”. El movimiento “ultraizquierdista” de la Nueva Teoría había terminado, y con ella la verdadera Revolución Cultural Proletaria. La agenda de la Revolución Cultural de Mao también fracasó. Terminó con el ascenso de Deng Xiaoping, el más abiertamente o seguidor del camino capitalista de todos ellos. Pero sus momentos más brillantes - como los de la Comuna de París de 1871 y la Revolución Bolchevique de 1917 - ayudan a iluminar el camino de nuestro futuro comunista.

Lecciones de la Gran Revolución Cultural Proletaria

Millones libraron sangrientas batallas, con la esperanza de deshacerse de los burócratas capitalistas que los oprimían. El “camino capitalista”, sin embargo, es inherente en el socialismo. El socialismo es una forma de capitalismo. No puede evolucionar pacíficamente hacia el comunismo. Sólo una lucha revolucionaria masiva para el comunismo finalmente puede derrotar el capitalismo y acabar con la sociedad de clases.

Ni el movimiento ultra-izquierdista Nuevo Pensamiento/ni sus seguidores entendieron esto. Ese fue su error fatal. Pero tenemos mucho más que aprender de ellos:

Las masas hacen la historia. Sin embargo, un pequeño grupo puede hacer una gran contribución al movimiento comunista mundial. Juipai podría haber tenido unas cuantas docenas de miembros. Shengwulien era aún más pequeño. Sin embargo, su denuncia de la “burguesía roja” de Mao, avanzó en todo el mundo el entendimiento del revisionismo.

La lealtad y la unidad del partido son importantes, pero la lucha sobre la línea política es aún más importante. Juipai hizo un esfuerzo heroico para separar a los activistas radicales de los líderes del Partido Comunista Chino que habían traicionado sus ideales. Los líderes del partido sabían que las masas podían ser ganadas a la línea de la ultra-izquierda - y tenían eso. Por eso, para pre-

venirlo comenzaron el culto a Mao.

La ultra-izquierda se centró en “romper la vieja maquinaria estatal” sin hablar mucho acerca de cómo organizar la sociedad comunista. Su modelo era la Comuna de París, pero no escribieron acerca de cómo funcionaba, mucho menos de sus limitaciones. Hoy entendemos que para movilizar a las masas para el comunismo necesitamos discusiones masivas sobre como planeamos organizar la sociedad comunista.

Desde la Derrota de la Ultra-izquierda hasta la Victoria del Capitalismo Abierto (1969-1978)

Los “ultraizquierdistas” eran los comunistas revolucionarios más avanzados de su tiempo. Prácticamente toda el liderazgo del Partido Comunista de China - incluyendo el grupo de Mao - se había vuelto contrarrevolucionario y pro-capitalista, todo en nombre del socialismo. Ellos fueron los responsables de la mayor parte de los abusos cometidos en nombre de la “revolución cultural”.

Después de suprimir la izquierda verdadera, los líderes del partido atacaron cínicamente como “ultraizquierdista” a cualquiera que no estuviera de acuerdo con su línea. Eso incluyó a Lin Biao, la Banda de los Cuatro, y (después de 1978), la línea política de Mao desde 1956 hasta su muerte en 1976. No hay que confundir estas peleas faccionalistas con la lucha de clases que esta serie ha descrito.

Los comunistas conscientes de base continuaron luchando para transformar la educación, el cuidado médico y otros aspectos de la sociedad socialista. Nos inspira lo mejor de estos esfuerzos, pero tenemos que reconocerlos como reformistas.

Movilizando a las masas para luchar por el comunismo y construir la sociedad comunista, nos permitirá realizar las aspiraciones de millones de comunistas que nos antecedieron - e ir más allá. **¡Tenemos un mundo que ganar!**

LOS ERRORES COMUNISTAS ACERCA DEL NACIONALISMO 4ª PARTE

Aprendiendo de la historia, el PCOI sabe que todo nacionalismo es malo y que necesitamos construir un partido internacional para movilizar para el comunismo en todas partes.

Esta no era la línea de la antigua Internacional Comunista (IC).

La 3ª parte de esta serie describe el debate en la IC después de que el Kuomintang nacionalista se voltio contra los comunistas chinos, asesinando muchos miles de estos en 1927. Este debate no cambió para los países coloniales la línea básica de la IC la cual afirmaba que los obreros y campesinos en las colonias no podían luchar directamente por el comunismo o incluso por el socialismo. Estos tenían que pasar por una “revolución democrática-burguesa” contra el feudalismo y la dominación extranjera, y se suponía que algunos capitalistas desempeñarían un papel de apoyo secundario a la revolución.

A principios de la década de los 1930 los comunistas chinos aplicaron esta idea creando zonas rurales “soviéticas” donde la tierra les fue confiscada a los latifundistas y distribuida a los campesinos. En 1930 el líder del partido, Li Lisan, propuso la política de también confiscarles las fábricas, empresas y bancos a los capita-

listas pero esta idea fue rechazada.

Habría sido imposible para los comunistas aliarse con grandes capitalistas chinos, ya que ellos estaban en una lucha armada desesperada contra el nacionalista Kuomintang que estaba tratando de destruir los soviets rurales. El partido sólo sobrevivió al trasladarse a una zona remota del noroeste de China.

El Partido Comunista de la India (PCI) era más joven y más pequeño que el de China, pero estaba activo en grandes huelgas, y después de muchos esfuerzos en organizar a los campesinos. El PCI denunció el Congreso Nacional, liderado por Gandhi y Nehru. Acusaron al Congreso de estar de lado de los fabricantes, terratenientes y prestamistas, y “hacer todo lo posible por contener las a masas” en su lucha contra el imperialismo británico. Algunos líderes del PCI entendieron correctamente que lo que impedía que la clase obrera india “se convirtiera en una independiente fuerza dirigente clasista” era las “ilusiones generalizadas de un frente unido nacional total, que en realidad significaba subordinar el proletariado a la burguesía.” Por lo tanto, el PCI prometió una “guerra sin cuartel” contra en los “izquierdistas nacionalistas reformistas “

a para aislarlos de los trabajadores y las masas campesinas.

A pesar de rechazar a los “reformistas nacionalistas” del Congreso Nacional, el propio programa del PCI tenía claramente su lado reformista nacionalista con su objetivo de “abolir la esclavitud nacional, barriendo las trabas que obstruyen el desarrollo nacional, confiscando la tierra y efectuando la construcción democrática de carácter revolucionario de gran alcance”. Esto se lograría mediante la organización de “soviets” de obreros y campesinos, “concilios” elegidos directamente de las fábricas, trabajos y aldeas”. Este gobierno obrero-campesino todavía permitiría el capitalismo, pero lucharía por el socialismo en un momento posterior cuando la dominación británica hubiera sido derrocada.

A principios de la década de los 1930 los comunistas indios y chinos rehusaron luchar por la dictadura del proletariado y de los campesinos pobres, y continuaron defendiendo la idea del “nacionalismo revolucionario”. En la práctica, sin embargo, ellos actualmente lucharon contra los capitalistas nacionales y extranjeros y organizaron a las masas para la lucha revolucio-

Ver NACIONALISMO, página 7